

Un centenar de ingenieros ferroviarios suizos visitará la estación de Canfranc

La asociación de ingenieros de transportes públicos de Suiza ha solicitado a Adif cambiar el tren Canfranero por un TRD para conocer la línea

ZARAGOZA. Si van más de 60 viajeros ya no caben en el tren Canfranero (o tamagochi), como ocurrió el domingo pasado en la concentración por la reapertura en Canfranc, y se pide otro modelo, como el TRD, que tiene 120 plazas. Un centenar de ingenieros suizos han solicitado este cambio de tren porque tienen previsto visitar la estación internacional en septiembre y quieren llegar allí por la vía de ferrocarril.

Ernest Boget, responsable de Medio Ambiente de los Ferrocarriles Federales Suizos, se ha puesto en contacto con las asociaciones Crefco y Creloc para coor-

dinar la visita guiada de los ingenieros helvéticos a la estación aragonesa y con el arquitecto José Manuel Pérez Latorre, responsable de la rehabilitación.

Luis Granell, ex portavoz de la Coordinadora por la Reapertura del Ferrocarril Canfranc-Oloron, explicó que los ingenieros quieren reunirse con ellos y escuchar los argumentos de la reapertura. «El responsable del servicio regional de Adif se ha prestado a proporcionar ese tren para un grupo que viene desde Suiza», destaca el miembro de Crefco.

La tesis de otro suizo

Asimismo, está previsto que se desplace también a la visita a la estación el ingeniero suizo Jürg Suter, que elaboró su tesis en la Universidad de Berna sobre la línea internacional Canfranc-Pau, para explicársela a sus homólogos. Luis Granell destaca la solidaridad que muestra Suter con la

causa de la reapertura de la línea.

Está previsto que la visita se realice por el interior de la estación, de la mano del arquitecto Pérez Latorre, y en el salón de actos del Ayuntamiento de Canfranc para recibir explicaciones del ingeniero suizo y miembros de Crefco y Creloc.

«Tenemos mucho interés en entrevistarnos con ellos», apunta Granell. Creloc quiere compartir la problemática de los ruidos de los camiones y trenes en el valle del Aspe existe la preocupación entre la población bearnesa.

En Suiza se decidió prohibir el tránsito de camiones por los Alpes y primero se adecuaron los viejos pasos de Lötschberg y San Gotardo para usarlos como carreteras rodantes. Llevan años funcionando mientras se construyen los nuevos a baja cota. Esa era la programación para el Canfranc y la Travesía Central Pirenaica.

R. J. CAMPO